



Mensaje semanal para el sábado, 17 de agosto de 2013, recibido en el Centro Mariano de Aurora

Transmitido por la Santísima Virgen María a la vidente hermana Lucía

Ven a Mi corazón así como eres, ven con tus velos, tus miserias y toda tu ignorancia. Ven a Mí así como estás, con toda soberbia, vanidad, angustia y dolor. Ven porque Mis brazos esperan para acogerte.

No tengan miedo, hijos Míos, de oír Mis palabras, de descubrir lo que está oculto en vuestros corazones. No tengan miedo de caminar hacia Mí, así como están, porque Yo no busco perfección; busco verdad, busco pureza, busco la entrega de vuestros corazones, almas y espíritus.

Aquellos que vislumbran delante de sí un nuevo paso, que lo den; pero que lo den con consciencia, con atención, con certeza; lo den con voluntad, con el corazón encendido en profunda devoción a Dios.

En estos tiempos y más en este día, Mi Corazón los renueva y los impulsa, porque Mis manos reciben vuestros corazones y amparan vuestros seres en este salto que deberán dar; pero antes de tomar cualquier decisión, sientan, clamen por el Espíritu Santo y llamen a Mi Corazón Inmaculado, así el Cielo les confirmará cada etapa que deberán vivir.

Los que tienen dudas que las coloquen hoy en Mis manos, para que Yo las disuelva en la certeza de consagrarse al Único Dios y, los que están firmes, que fortalezcan todavía más las bases de su oferta y de su entrega, para que sean motivo de inspiración divina para otros corazones.

Hoy los convido a reconfirmarse delante de Dios y a -consagrarse nuevamente; los convido a fortalecer el corazón y el espíritu, porque tiempos difíciles tocan las puertas del mundo y el enemigo confunde a las almas de Mis hijos. Aquellos que hoy realmente se entreguen a Mi Corazón y al Corazón Sacratísimo de Mi Hijo, verán sus corazones amparados por una Gracia Celestial, que es la Voluntad Divina.



Hoy les digo, hijos Míos, que el enemigo solo vencerá a aquellos que teman colocar su voluntad en las manos del Creador, porque de esta forma podrá apoderarse de la frágil voluntad humana; pero, si por el contrario, ofertan sus pequeñas voluntades a Dios para que se cumpla Su Voluntad Mayor, nada los podrá conmover, porque en vuestras vidas reinará un Único y Poderoso Rey.

Mis queridos, les digo todas estas cosas porque a partir de este día el Universo Celestial procurará que Mis hijos den nuevos pasos.

Mi presencia en el mundo se volverá más intensa y no habrá quien no Me sienta; y no solo aquellos que Me acompañan, directamente, deben madurar para sustentar Mi presencia, sino que todos Mis peregrinos deben ser un único ser, consagrado a Mi Corazón. De esta forma serán las bases que acompañaran los primeros pasos de aquellos que Me encuentren por primera vez.

Tiempos intensos llegarán.

La Luz prevalecerá en los corazones de aquellos que Me digan “sí”.

Les agradezco por responder a Mi Llamado y por perseverar en Mi Corazón.

María, Madre de todas las Gracias